

LA NECESIDAD DE UNA ALTERNATIVA POLÍTICA PARA EUROPA FUNDAMENTADA EN LA CULTURA CRISTIANA. LA URGENTE NECESIDAD ESPAÑOLA.

Por **Josep Miró i Ardèvol**.

Miembro del *Consejo Pontificio Para los Laicos*. Presidente de e-Cristians.
Diciembre de 2008.

Una reflexión previa.

1. En el siglo XX, el mayor adversario de la Iglesia fue el marxismo en general, y el comunismo en particular. En frente, sin embargo, tuvo una alternativa cultural y política, la democracia cristiana, en sus diversas variantes. Ella confrontó y ganó en Europa y en muchos países de América Latina. Adenauer, De Gasperi, Schuman, padres fundadores de la magna tarea de reconciliar y construir una Europa unida, supieron a la vez dotarla de un modelo económico eficaz, al tiempo que socialmente justo e inclusivo, en relación al resto del mundo. Europa en buena medida, vive todavía de las rentas de aquella gran tarea política.
2. También en América Latina se desarrollaron proyectos de la concepción DC. La *Democracia Cristiana* (DC) chilena y la aportación de los Frei; Venezuela y el COPEI, entre otros muchos lugares. Ahora mismo el PAN en México reúne a buena parte de aquellos componentes.
3. ¿De dónde surgió la experiencia DC como alternativa potente y práctica al marxismo? En términos muy resumidos y con carácter general, de la experiencia de la Acción Católica, del catolicismo social que fue forjándose a partir de la *Rerum Novarum*, y allí donde existió, la experiencia de los Partidos Populares (el "Centrum" en Alemania).

El adversario hoy.

4. Nuestro tiempo vive el riesgo de otro proyecto totalizador equivalente al marxismo: la ideología de género, que es la expresión política superior de la cultura de la desvinculación. Sin abusar del paralelismo, es útil establecer la relación marxismo-desvinculación; comunismo-*gender*.

5. La desvinculación es una corriente de pensamiento hegemónica en muchos países y en todo caso muy potente. Tiene orígenes que pueden rastrearse con plenitud hasta la Revolución Francesa, y que eclosiona mucho más tarde con el marxismo freudiano en los años sesenta y setenta del siglo pasado. Pero ahora no se trata de estudiar su origen y desarrollo, sino de formular un breve recordatorio de su significado.
6. La cultura de la desvinculación consiste en la ruptura de todo vínculo que impida la realización del deseo, que se oponga a sus pulsiones. No se trata de educarlo, encauzarlo, sino en convertirlo en el hiperbien, de la vida humana porque se pretende como el único que permite la plena realización del individuo. Ningún vínculo, sea personal, histórico, tradicional, religioso; ninguna norma, canon, obligación, debe anteponerse a la realización del deseo. Surge así el Yo desvinculado, el hiper individualismo hedonista, que es el sujeto necesario para que el relativismo prospere. Bajo esta interpretación es posible "leer", correlacionar toda la realidad social, cultural, económica, política de nuestro tiempo.
7. Dado que el vínculo forma parte de la naturaleza humana (el prójimo, la alteridad) y que la sociedad es la expresión de la vinculación entre instituciones y personas –la más importante de ellas es la familia-, la desvinculación es generadora de grandes y profundos daños a las personas y sus instituciones sociales, políticas y económicas, empezando por la institución familiar. También está en la raíz de la ruptura con las fuentes culturales y morales de nuestra civilización, y el "adanismo", es decir, la pretensión de empezar siempre de nuevo prescindiendo de todo precedente cultural y moral.
8. La mujer se desvincula del hijo engendrado y origina el aborto. Esta atrocidad, unida a la desvinculación de la descendencia por parte de la pareja humana origina la crisis del sistema público de pensiones, esto es, del estado del bienestar. Las artes se desvinculan de todo canon, y la cultura deviene sólo trasgresión sin belleza. El financiero se desvincula de sus normas básicas, funcionando sólo bajo la pulsión del deseo desmedido de lucro y surge la gran crisis financiera y económica.

9. Y así podríamos continuar enlazando daños y problemas: el mercado, los medios de comunicación de masas, dotados de un poder único en la historia de la humanidad así como la globalización, multiplican los efectos desvinculadores.
10. La ruptura desvinculadora máxima que amenaza al futuro de toda la humanidad es la ruptura antropológica, porque se rompe con el último y definitivo vínculo: el que relaciona a la persona con su naturaleza biológica. Aquí en una medida explosiva, mercado, expectativas de grandes beneficios y deseo, otorgan un poder arrollador a esta ruptura. También resulta decisivo –es el caso de España- el vaciado que sufren los contenidos de transformación social de la izquierda, que busca su nueva significación en la cultura desvinculada.
11. La máxima expresión política de la desvinculación es la teoría del género (*gender*) que significa la desvinculación con la condición biológica de la diferenciación sexual, y la voluntad de construir una cultura omnicomprensiva, que por serlo posee una fuerte inercia totalitaria, dado que en su formulación no existe espacio para la discrepancia: esta debe ser censurada y castigada. La historia, instituciones, leyes, confesiones religiosas, todo, debe ser alterado bajo el nuevo paradigma del género.
12. La secularización religiosa es la manifestación de la desvinculación en el ámbito religioso, que se expresa mediante el laicismo de la exclusión religiosa cuyo objetivo es reducir el hecho religioso a lo privado. Bajo este punto de vista, las confesiones religiosas, y en particular la Iglesia, no tendrían derecho a proponer y emitir juicios en el espacio público. Esto es así porque la religión, y de manera especial la Iglesia católica, son intelectuales orgánicos, capaces de generar vínculos fuertes. Por esta razón y de manera obligada, la cultura desvinculada no puede convivir con el hecho religioso en la medida en que este sea fuente de vinculación.
13. Si la teoría de género es la máxima expresión política, significa también que posee, lógicamente, un proyecto definido de supresión del hecho religioso, si no se adapta (caso de algunas iglesias) a su proyecto político.

14. La teoría del *gender* no es un feminismo con el que muchas veces gusta confundirse, porque su pretensión es otra: establecer la irrelevancia del ser-hombre, y ser-mujer. Significa por su desarrollo conceptual, la configuración del homosexualismo como un proyecto político: la homosociedad, que persigue la mutación de todas las instituciones sociales, culturales, legislativas, educativas, policiales y judiciales, para que la homosexualidad sea constitutiva de las mismas. El homosexualismo político no persigue el fin de la no discriminación en razón de la práctica sexual en el ámbito de lo privado, sino que lo consagra como un bien público que debe ser fomentado.
15. La teorización de la primacía de la homosexualidad (bisexualismo, transexualismo, "queers", transgénero) es la consecuencia lógica de la ideología de género porque encarna la relatividad del ser-mujer, ser-hombre.

La situación actual.

16. El marxismo y el comunismo tuvo como alternativa en el espacio público al cristianismo social y la democracia cristiana. Hoy la cuestión es esta: en la vida pública, ¿cuál es la alternativa cultural, política, ante la cultura de la desvinculación, la ideología *gender* y la política de la homosociedad?
17. La respuesta es que dicha alternativa no existe. No hay ninguna respuesta, ningún cuerpo cultural y político alternativo, a pesar de que la Iglesia posee una narración, en términos objetivos, y bajo la perspectiva de la concordancia científica, una solidez mucho mayor que los planteamientos *gender*, desde el punto de vista de la razonabilidad de sus diagnósticos y propuestas.
18. ¿Qué hubiera sucedido en Italia, en la Francia de la IV República, en Alemania, en muchos países de América Latina, sin alternativa cultural y política al marxismo? ¿Hubiera sido suficiente una dialéctica comunista-anticomunista? La ausencia de un sujeto político cultural sólo determina que el vacío generado sea llenado por respuestas humanamente inadecuadas. En España cuando se aprobó la despenalización del aborto

en 1985, la gran mayoría de la población era contraria; hoy, la gran mayoría es favorable (de acuerdo con la serie de encuestas del Centro de Investigaciones Sociales, CIS). Una –no la única- de las razones, es que durante más de 20 años, la irregular situación del aborto en España (en la práctica, el único país de occidente donde en libre), ha prosperado porque ha estado radicalmente ausente de la agenda político cultural. Este es sólo un ejemplo entre los muchos posibles –pero muy grave- de las consecuencias de aquel vacío.

- 19.** El vacío en política no existe. La ausencia de un sujeto histórico, es suplido por otro, o por sucedáneos fragmentados.

- 20.** Nuestra sociedad vive una adición de crisis que se acumulan y articulan. Existe una crisis de sentido, de ruptura y pérdida de las fuentes morales y religiosas, de vinculación a ellas. Una institución nuclear, el matrimonio, y con él la maternidad y paternidad está siendo demolida, sin alternativa alguna. La enseñanza, y por extensión de los jóvenes, atraviesan en muchos países desarrollados una situación grave, con el caso extremo de España, donde el fracaso escolar alcanza el 30%. El estado del bienestar está en peligro porque su pieza fundamental, el sistema público de pensiones, sufre un grave desequilibrio, ocasionado por la crisis de la natalidad. La biotecnología combina progreso con amenazas inéditas por su extrema gravedad. Las grandes y recientes migraciones plantean dificultades que todavía no han encontrado respuesta. A todo ello se le añade una recesión económica de grandes proporciones, después de años de crecimiento económico, que no ha servido para reducir sustancialmente la pobreza. Esta acumulación y encadenamiento de crisis, sin respuestas satisfactorias a ninguna de ellas, tiene una causa central.

- 21.** El agente que se encuentra o bien en la raíz de los problemas, o bien en la ausencia de soluciones, es el mismo: la cultura desvinculada y sus consecuencias políticas, económicas, sociales y culturales¹.

¹ Véase, por ejemplo: “El desafío cristiano” Editorial Planeta, y “El fin del bienestar”, Ciudadela Libros, del autor de este texto.

Las propuestas. La acción necesaria.

- 22.** La situación presenta diferencias, como es lógico, según los países, pero existen algunos factores que demandan una respuesta porque el vacío y los riesgos que este conlleva son demasiado grandes.
- a. En el ámbito de las instituciones europeas. Es necesario construir un sujeto político y cultural capaz de estar presente en las constituciones europeas, a partir de sujetos ya existentes que posean la coherencia necesaria, más el añadido de nuevos sujetos políticos.
 - b. Algo parecido puede decirse en relación a América Latina.
 - c. La construcción de un sujeto político a escala regional europea y americana es una de las tareas prioritarias. Esta tarea exige la identificación previa de los sujetos colectivos y personales de relevancia, adecuados para impulsar la construcción de dicho sujeto a escala europea y americana. Debe poseer una doble capacidad: directamente política con clara incidencia electoral, y una dimensión cultural, a través de una organización derivada.
 - d. España. Su situación posee una característica anómala: es el único gobierno regido por la ideología de género y el que, lógicamente, ha elaborado un cuerpo jurídico-doctrinal más completo. España, por su dimensión económica y cultural, constituye una fuente de mediación muy fuerte hacia América Latina, y en menor medida hacia la izquierda europea, que será más sensible a su influencia en la medida en que se encuentre más carente de alternativas.
 - e. El Partido Popular, y otros partidos menores, pero con significación política, como *Convergència Democràtica* en Cataluña, y el *Partido Nacionalista* en el País vasco, no son una alternativa cultural y política. Pueden, en algunos aspectos y momentos concretos, matizar, incluso discrepar del proyecto desvinculado y de género socialista, pero en ningún caso presentar un modelo alternativo. Su hipotético acceso al Gobierno en sus actuales planteamientos, sólo serviría para asentar las leyes del periodo Zapatero, por la validación que confiere la alternancia, cuando no se modifican leyes preexistentes. Puestos

a señalar excepciones, sólo *Unió Democràtica de Catalunya*, posee los contenidos y predisposición política adecuada, pero su dimensión es demasiado pequeña, y de ámbito limitado a Cataluña.

- 23.** Un factor que hace más difícil la situación es el hecho de que no existe un proyecto cultural cristiano como propuesta a la sociedad española, que pueda integrar a diversas sensibilidades católicas y a la gran mayoría de población de cultura católica, más o menos deteriorada, que no se adscriben a la práctica religiosa.
- 24.** Sin un impulso y apoyo exterior, es difícil que en España cristalicen los dos proyectos urgentes y necesarios.
- a. El proyecto de construcción del sujeto político.
 - b. El proyecto cultural.

Se trata, eso sí, de un impulso y apoyo sólo inicial.

- 25.** El proyecto del sujeto político debe perseguir alcanzar presencia y significación electoral. En este proceso, es posible que el PP revisara sus posiciones y aportara una alternativa válida. En este escenario, la confluencia sería la respuesta lógica. Pero esta posibilidad no debe condicionar al nuevo sujeto político, porque precisamente la única posibilidad de que se produzca la confluencia –si es que se da– radica en la fuerza política del nuevo sujeto.
- 26.** Cualquier otro proyecto que no contemple la configuración de una alternativa cultural y política, tendrá como único resultado la consolidación de las leyes aprobadas por los gobiernos de Rodríguez Zapatero, y el impacto sobre terceros países.

CONCLUSIONES Y PROPUESTAS.

1. Los efectos de la situación española son internaciones. No es, por tanto, una cuestión que pueda situarse en el ámbito de las cuestiones internas de un país, y todavía menos en el marco de la UE. Alterar la actual situación de inercia sólo puede conseguirse con un nuevo impulso.

Propuestas.

- a. Propiciar unos primeros encuentros de personas para tratar del proyecto del sujeto político, y establecer un plan de trabajo.
- b. Propiciar un encuentro de personas para establecer los supuestos y tareas que conduzcan a un proyecto cultural para España.

2. Propiciar la construcción de un sujeto europeo, al menos con presencia en sus instituciones políticas, comisiones de trabajo de la CE y Parlamento Europeo, articulado con las diversas realidades nacionales y europeas.

Propuestas.

- a. Promover un encuentro para estudiar la posible configuración de este sujeto político.
- b. Propiciar, constituir un grupo de trabajo europeo para establecer las bases de un proyecto cultural europeo, y trabajar en la formación del consenso necesario para impulsarlo.